

El cura y el acólito

Oscar Wilde

*Edición de:
Aitor Arana*

HIRIA

© Oscar Wilde
ISBN: 978-84-9797-260-4
Deposito Legal: BI-3124-07

Portuetxe bidea, 51
20018 SAN SEBASTIAN
Tel.: (943) 224068
Fax: (943) 224067

Diseño y maquetación: J. Aranburu
Fotomecánica e impresión:
Printed in UE cuatroas@cuatroas.com

Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse, grabarse o transmitirse en forma alguna, cualquiera que sea el método utilizado, sin autorización expresa por escrito de los titulares del Copyright.

El cura y el acólito

Oscar Wilde

*Edición de:
Aitor Arana*

HIRIA

*Un libro nunca es moral o inmoral.
Está bien o mal escrito.
Eso es todo.*

Oscar Wilde

PRÓLOGO A LA VERSIÓN EN CASTELLANO DE 2007

Quizás a Oscar Wilde alguna vez se le ocurrió escribir el relato *The Priest and the Acolyte*. ¿A qué escritor gay no se le ha ocurrido escribir una historia de amor entre un cura y su acólito? La literatura en castellano —la pornográfica y la oficial— está llena de ejemplos.

Oscar Wilde era un hombre encantador o, si se prefiere, era poeta y, si hubiera trabajado el tema, habría escrito una historia como esta de título *El Padre y el Acólito* que tenemos hoy entre manos, esto es, una historia sin curas malos o libidinosos. En su mente, el cura sería honesto y de buen corazón, y sería el mismo monaguillo quién se enamorara de el pobre cura inocente.

Pero Oscar Wilde no escribió *The Priest and the Acolyte*, ni tampoco *The Father and the*

Acolyte. Parece ser que estamos ante un texto apócrifo. Es cierto que Oscar Wilde alguna vez informó a sus amigos de alguna idea que pensaba convertir en narración, pero también lo es que jamás llegó a realizar muchas de esas intenciones. Tal vez sea *Teleny* el ejemplo más conocido de lo que decimos. Alberto Cardín, en su prólogo para la primera edición en castellano de su traducción *Teleny*, nos dice sobre esta cuestión:

«Que éste fuera obra de Wilde, o de Wilde y un grupo de amigos, como Charles Henry Hirsch, editor de la traducción francesa de 1934, afirma, es cosa que tiene relativa importancia, como no sea a nivel de mercado.»

A la hora de asegurar la paternidad de la obra, con *El Padre y el Acólito* ocurre igual que con *Teleny*. Antes hemos dicho que a Oscar Wilde quizás se le ocurriera escribir una historia así. Pero no podemos probarlo de ninguna manera.

Sin embargo, tanto *Teleny* como *El Padre y el Acólito* se publican firmados por Oscar Wilde. Siendo esto así, ¿realmente importa a alguien conocer la verdadera paternidad de la obra?

Hemos buscado respuesta en los escritos de Frank Harris, biógrafo de Oscar Wilde. F. Harris

fue un gran amigo del escritor en vida de aquél, y fue también uno de los pocos que no lo abandonó en los momentos más trágicos de su vida, durante los años que pasó encarcelado en Reading y durante su posterior decadencia. En su gran obra *Life and confessions of Oscar Wilde* (traducida al castellano en 1928 con el título *Vida y confesiones de Oscar Wilde*), F. Harris ofrece una detallada cronología de las obras de Wilde, en la que afirma al final:

«No se han comprendido en esta bibliografía las ediciones clandestinas (pirated) ni las obras falsamente atribuidas a Wilde, como The Priest and the Acolyte, la traducción del Styricon, de Ce qui ne meurt pas, etcétera.»

No sabemos si Teleny está incluido o no en ese “etcétera”, pero el libro del que hoy hablamos aparece en primer lugar entre los pirateados. A pesar de todo, siempre ha habido traductores de Oscar Wilde que defienden lo contrario a capa y espada. Uno de ellos es Estanislao Quiroga, traductor en 1933 de *El Padre y el Acólito*. No traeremos aquí sus palabras sobre la paternidad de esta obra, ya que a continuación presentamos íntegro el fogoso texto con que prologó su edición de 1933. De todos modos, adelantamos que E. Quiroga se basa en la conocida defensa que

Oscar Wilde hizo del amor de un adulto para con un adolescente, para afirmar que *The Priest and the Acolyte* es obra escrita por él.

De ninguna manera creemos que las palabras con razón pronunciadas por Oscar Wilde en su juicio, prueben que él escribió la obra que hoy tratamos. Los seguidores de la vida y obra de Wilde bien saben, además, que aunque la obra *The Priest and the Acolyte* se utilizó de forma importante en el proceso de Wilde, ésta fue publicada sin firma por John Francis Bloxham del Exeter College de Oxford en diciembre de 1894, en la publicación *The Chameleon*.

Dejemos así, pues, el asunto de los apócrifos.

Conocemos dos traducciones de *The Priest and the Acolyte* en lengua castellana, anteriores a 1936. La primera podría ser *El cura y el acólito* de Federico León, publicada en Madrid. Decimos que podría ser, puesto que esta traducción se publicó sin fecha de edición, junto con otras obras de Wilde. La segunda puede ser *El Padre y el Acólito* del ya mencionado Estanislao Quiroga, publicada en Madrid, en 1933.

Hemos creído interesante traer aquí la especie de prólogo que Quiroga publicó a modo de defensa incondicional a Wilde, como testimonio del ambiente que se podía respirar en lo que a la literatura gay de la época concierne. Como dato curioso diremos que Quiroga bautizó este texto

que nosotros llamaríamos “prólogo”, como *“Una oración al Arcángel de Reading”*.

Que aproveche.

Aitor Arana

Verano de 2007